

Sembrar



Ucrania: misión en la frontera

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

solidaridad

opinión



Asamblea Diocesana
Comienza la fase final del proceso sinodal con el que la archidiócesis diseñará su futuro

Pág. 6



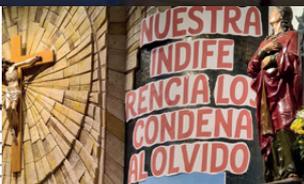
Incertidumbre bélica
Hablamos con la familia Campomar Hernando, misionera en Kiev, Ucrania, desde 1997

Pág. 7



Ignacio Ruiz Gutiérrez
«La Asamblea Diocesana ya está dando sus frutos en el propio desarrollo del proceso»

Pág. 9



Indiferencia y olvido
Manos Unidas alerta de que la pandemia ha acrecentado la desigualdad y llama un año más a la solidaridad

Pág. 12



Abusos
El arzobispo escribe una nota donde comparte su posición y pensamiento ante los casos de abusos en la Iglesia

Pág. 3

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de
Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Conchita Requero, Juan
José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
Únicamente por domiciliación
bancaria

Diseño e impresión:
Interpubli (telf.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Ante los abusos sexuales cometidos en el seno de la Iglesia
Compromiso sinodal
Susana Castrillejo

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5, 6 y 12

Buscando el consenso
Comienza la fase final de la Asamblea Diocesana
Encuentros
Se retoma la presencialidad en las actividades diocesanas

A FONDO

Pág. 7

Misioneros de esperanza
César y María Auxiliadora son misioneros en Ucrania
desde 1997. Relatan cómo el país vive la tensión con Rusia
y cómo anuncian la esperanza del evangelio

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Ignacio Ruiz Gutiérrez:
«La Asamblea Diocesana
ya está dando sus frutos
en el propio desarrollo del proceso»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Leonor de Inglaterra» y «Drive my car»
Las piedras también hablan
Las Hormazas: tres iglesias y una ermita



Editorial

¿Inacción frente a los abusos?

El arzobispo de Burgos, don Mario Iceta, ha sido uno de los prelados españoles que más ha saltado a la esfera pública en las últimas semanas para mostrar «su posición y pensamiento» acerca del drama de los abusos sexuales a menores cometidos en el seno de la Iglesia Católica, hecho del que nos hacemos eco ampliamente –como no podía ser de otra manera– en esta edición de «Sembrar». Quizás más obispos como él deberían salir a la palestra para desmontar del ideario colectivo –difundido con fuerza por amplios medios de comunicación– la idea de que la Iglesia se queda de brazos cruzados ante un escándalo de enormes magnitudes. Parece que la inacción, el encubrimiento planificado y la falta de pudor ante el problema

fueran realmente las actitudes de una Iglesia que no se duele ante las víctimas. Hechos que quizás –habrá que analizarlo– fueron ciertos en el pasado, pero hoy no.

Nada más lejos de la realidad, la Iglesia no es indiferente ante el problema y trabaja con denuedo para esclarecer los hechos denunciados y acompañar a las víctimas en la medida que ellas mismas estimen necesario. Las 69 diócesis del país y el arzobispado Castrense han creado oficinas de

protección de menores y prevención de abusos, tal y como establece la normativa canónica vigente promulgada por los dos últimos papas; se han creado numerosos protocolos de prevención en colegios, parroquias y centros de ocio y tiempo libre vinculados a la Iglesia (la de Burgos fue la segunda del país en hacerlo) y las diócesis están investigando los casos denunciados en medios de comunicación. Además, la propia Conferencia Episcopal Española se ha convertido en la

única Asamblea de Obispos del mundo en aprobar un decreto general sobre la protección de menores, alabada por el Vaticano. Además, se está preparando una Comisión Asesora con personalidades de prestigio para ayudar a las oficinas diocesanas. Junto a ello, también las congregaciones religiosas están creando oficinas similares e investigan los casos denunciados por los medios de comunicación, especialmente el diario *El País*. A lo que se oponen los obispos es a una comisión parlamentaria que solo atienda a unas víctimas –las de la Iglesia– y no afronte el drama de los abusos en su conjunto.

A algunos les puede parecer poco, pero no es cierto que no se actúe. Sigamos trabajando.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

febrero 2022

INTENCIÓN DEL PAPA

Evangelización: Por mujeres religiosas y consagradas

Recemos por las mujeres religiosas y consagradas, agradeciéndoles su misión y valentía, para que sigan encontrando nuevas respuestas frente a los desafíos de nuestro tiempo.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los consagrados, para que a través del amor a Jesucristo sean testigos y servidores del Evangelio, perseverando en los consejos de pobreza, castidad y obediencia.

Ante los abusos sexuales cometidos en el seno de la Iglesia católica

Recientemente, la mesa del Congreso ha admitido a trámite la solicitud de ERC, Bildu y Podemos para crear una comisión de investigación sobre los abusos sexuales en la Iglesia. También el periódico *El País* entregó al Papa Francisco y al presidente de la Conferencia Episcopal Española un dossier que recoge 251 denuncias de abusos en los últimos setenta años referidos a clérigos españoles, sacerdotes diocesanos y religiosos. Así mismo, en los medios de comunicación están apareciendo muchos artículos de opinión sobre esta cuestión de diferente calado y posición. Ante la gravedad de este asunto, quisiera compartir con vosotros mi posición y pensamiento:

1. La primera mirada y todo mi afecto se dirige a las víctimas y a sus familias. Me gustaría conocer hasta el fondo el dolor causado y el destrozo ocasionado en vuestras vidas. Me pongo a vuestra disposición con humildad y respeto para escucharos, acompañaros y colaborar en lo que fuera posible para restaurar el daño ocasionado, tanto a nivel personal como institucional. Estos hechos también me producen dolor y vergüenza. Sé que todo lo que hagamos será siempre poco ante el mal ocasionado. También sé que la palabra perdón se ha ido desgastando. Pero en nombre de la Iglesia quisiera pedir os humildemente perdón.

2. A día de hoy, el periódico *El País* comunicó un caso en la archidiócesis de Burgos. Los datos ofrecidos remiten a los años 1962-1965. No se nos ha comunicado el nombre del denunciante. La persona denunciada falleció hace veinte años. Tras investigar en la medida de nuestras posibilidades, no tenemos ninguna denuncia referida a él en ningún archivo y preguntando a quienes le trataron no conocen ningún hecho de esta índole. Hemos visto en los últimos días en dicho medio de comunicación la referencia a un segundo caso y hemos pedido información para que nuestra oficina de protección de menores lo investigue. A este respecto, agradezco toda labor y acción que tanto los medios de comunicación como otras instancias realizan para ayudarnos a esclare-

cer los hechos guiados por el principio de verdad y justicia para reparar en lo posible el daño causado, pedir responsabilidades a quienes hayan cometido tales delitos, y hacer todo lo posible para que estos hechos no vuelvan a repetirse. En este sentido, además de mejorar la administración eclesial de justicia ante estos delitos, hemos de intensificar la formación y la prevención como una tarea permanente en todas las instancias eclesiales.

«Estos hechos me producen dolor y vergüenza. No cejaré en mi empeño para que la Iglesia sea un espacio seguro para todos»

3. En los últimos doce años la Iglesia ha desarrollado procedimientos canónicos y pastorales para realizar la investigación necesaria, actuar en consecuencia y prevenir estos delitos: el motu proprio *«Sacramentorum Sanctitatis Tutela»* de 2010 promulgado por el Papa Benedicto XVI, la reforma del libro VI del Código de Derecho Canónico del pasado septiembre de 2021 por el Papa Francisco, así como su motu proprio de 2019 *«Vos estis lux mundi»*. También en 2020 la Congregación para la Doctrina de la Fe promulgó un *Vademécum* para poder tratar estos casos con el máximo rigor y seriedad. En todas las diócesis se ha creado la oficina de protección de menores, tal y como establecen estos docu-

mentos y se ha establecido colaboración con las instancias judiciales correspondientes.

4. Queremos aplicar todos los medios a nuestro alcance para realizar con rigor y profundidad la investigación de cada caso y ponerlos a disposición de la justicia para que realice su labor. Queremos restituir la justicia lesionada a las víctimas y por eso manifestamos nuestra plena disponibilidad de colaboración con las instancias policiales y judiciales.

5. Para coordinar mejor el plan de acción contra los abusos puesto en marcha en las diócesis españolas según lo previsto en el motu proprio *«Vos estis lux mundi»*, la Conferencia Episcopal Española ha creado una instancia de coordinación de todas las oficinas de protección de menores. Los instrumentos para conocer la realidad de los hechos en los últimos decenios para prevenirlos y actuar en consecuencia se revelan como necesarios, incluida una eventual investigación encargada a instancias solventes, prestigiosas y veraces.

6. La Iglesia debe ser un espacio seguro para todos, particularmente para menores, jóvenes y personas vulnerables. En la Iglesia de Burgos, a la que sirvo, no cejaré en empeñarme para que esto sea siempre así, y colaboraré en todo lo que esté a mi alcance para erradicar este mal en los espacios eclesiales y en todos los ámbitos. Los menores y las personas vulnerables son un bien que hay que cuidar y respetar en cualquier contexto y situación. Me gustaría contar con toda la ayuda que nos podáis prestar.



+ *Arzobispo / cetera*

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

FEBRERO

Semana de cine espiritual

La delegación diocesana de Enseñanza relanza su Semana de Cine Espiritual, aplazada unas semanas a causa de los contagios por coronavirus. En Burgos, el lugar escogido para proyectar las cintas es el auditorio de CajaCírculo de la calle Ana Lopidana, en sesiones que comenzarán, también, a las 19:00 horas: «Minari» (martes 22 de febrero), «El año que dejamos de jugar» (miércoles 23) y «Cerca de ti» (jueves 24). Por su parte, el salón de la plaza del Trigo de Aranda de Duero acogerá a las 19:00 horas las proyecciones de «Minari» (martes 8 de marzo), «El año que dejamos de jugar» (miércoles 9) y «Cerca de ti» (el jueves 10). El precio de las entradas es de 3,5 euros y pueden adquirirse en taquilla media hora antes de las proyecciones.

FEBRERO

Formación en pastoral de la salud

La delegación de Pastoral de la Salud prosigue con sus cursos de formación para el acompañamiento a agentes y voluntarios que trabajan en el ámbito socio sanitario. El profesor de la Facultad de Teología Fernando Susaeta es el encargado de dirigir las próximas sesiones del 23 de febrero y 16 de marzo. Por su parte, la delegada de Pastoral de la Salud, Feli Pozo, impartirá la charla del 9 de marzo. Todas las sesiones tendrán lugar a las 17:30 horas en la Casa de la Iglesia.

FEBRERO

Migraciones

La parroquia de Nuestra Señora del Rosario acoge el sábado 26 de febrero, a las 17:30 horas, la entrega de premios al XIII concurso escolar de Migraciones, organizado por la delegación diocesana de Pastoral de Migraciones.

MARZO

Miércoles de ceniza

Con el miércoles de ceniza, la Iglesia inaugura el tiempo litúrgico de la Cuaresma. El arzobispo de Burgos, don Mario Içeta Gavicagogeascoa, presidirá el 2 de marzo, a las 19:30 horas en la Catedral, la eucaristía, en la que se llevará a cabo el gesto de la imposición de la ceniza sobre la cabeza de los penitentes.

4

Jóvenes calientan motores para la peregrinación europea a Santiago

Redacción

Mil jóvenes de Castilla y León caminarán el próximo verano hasta Santiago de Compostela para participar, junto a cristianos de todo el continente, en la Peregrinación Europea de Jóvenes. Como un prelude del evento, la delegación diocesana de Infancia y Juventud convocó el pasado 4 de febrero a adolescentes de la ciudad a participar de una «noche alternativa» que les desveló algunos de los secretos de la ruta jacobea para abrir el apetito y preparar así el camino de esta peregrinación.

Centenar y medio de adolescentes de parroquias, colegios y movimientos participaron en el evento, desarrollado en el patio del colegio Santa María la Nueva y San José Artesano. A través de las pruebas de habilidad de un particular «juego de la Oca», los participantes tuvieron la oportunidad de conocer a jóvenes de otras



El acto tuvo lugar en el colegio Santa María la Nueva y San José Artesano.

parroquias y descubrir la importancia del Camino de Santiago para la cultura cristiana. El frío de la noche fue atemperado con un chocolate caliente y unos churros, a los que precedió una oración en la vecina iglesia de la Inmaculada. En ella, los adolescentes reflexionaron sobre los «hitos» que van configurando el camino de su propia historia personal y las «metas» que desean alcanzar y que sueñan

ahora en los años quizás más decisivos de su vida.

La «noche alternativa» es una propuesta que promueve la delegación de Infancia y Juventud como un apoyo al proceso que estos chavales siguen en sus parroquias y que posibilita que puedan conocer otras realidades y comprobar que hay más jóvenes que siguen un itinerario de fe.

La vida consagrada, «luz en los oscuros agujeros de la historia»

Redacción

«Qué hermoso es que forméis parte de nuestra archidiócesis y que caminéis con nosotros». Es la felicitación que el arzobispo trasladó a las religiosas y religiosos congregados en la Catedral para celebrar la Jornada de la Vida Consagrada. Su vida de entrega silenciosa hace que sean «una luz en medio de los agujeros de la historia», pues «no hay pobreza humana donde no estéis presentes. Sois la luz en la oscuridad que ningún vendaval puede apagar, sois los que lleváis la luz de Jesús a todas partes», insistió.

La jornada del pasado 2 de febrero en nada se pareció a la de hace un año, cuando las limitaciones de aforo impidieron a los religiosos celebrar el día con la dignidad que merecía. En esta ocasión, representantes de la vida consagrada coparon la capilla de Santa Tecla de la Catedral para renovar los votos del día de su profesión religiosa instantes des-



Consagradas y consagrados renovaron sus votos ante el arzobispo.

pués de haber procesionado por las naves del templo con sus candelas encendidas. Y es que, como dijo el arzobispo, «nosotros también podemos ser luz en medio de la oscuridad, aun cuando nuestra vida esté sumergida en la tiniebla y vivamos abrazados al Viernes Santo». «Si la tiniebla llega a nuestra vida y nuestra vida es entregada no tenemos que temer».

En su homilía, don Mario Içeta aseguró que Jesús se convierte en «luz del mundo», un mundo que atraviesa «tiempos convulsos y vertiginosos», donde la gente «vive con miedo e incertidumbre y donde parece que se les han amputado sus deseos». Jesús se presenta para ellos «como luz y quiere que nosotros reflejemos su luz», como la luna ilumina la oscuridad de la tierra por influjo del sol.

El arzobispo: «Los abusos sexuales son injustificables; hay que reparar el daño causado»

Redacción

Al arzobispo le duelen los abusos sexuales cometidos en el seno de la Iglesia católica. «Casos sangrantes» e «injustificables» que «dejan huellas profundas» y ante los que urge actuar prestando especial atención a las víctimas, que requieren «una actitud de escucha, empatía, acompañamiento y reparación del daño causado», colaborando siempre con instancias judiciales y policiales, que son las que mejor pueden investigar y poner luz sobre cada uno de los casos.



El arzobispo asegura sentir «dolor y vergüenza» ante estos casos.

Don Mario Iceta ha salido a la palestra en las últimas semanas como una de las voces eclesiales que más enérgicamente están respondiendo al escándalo. Él mismo firmó una nota [ver pág. 3] declarando sentir «dolor y vergüenza» ante los casos y «pedir humildemente perdón» a las víctimas y no ha dudado en antender a los medios de comunicación que solicitaban información y una respuesta eclesial al problema.

REPARAR, INVESTIGAR, PREVENIR

El pastor de la archidiócesis ha señalado que la Iglesia, en los últimos años, «ha evolucionado» en el tratamiento de estos casos, modificando su legislación y

ampliando las responsabilidades a clérigos y laicos y poniéndose a disposición de la justicia. También la Oficina diocesana de Protección de Menores y Personas Vulnerables está llevando a cabo un proceso de refuerzo de la formación específica de agentes pastorales para prevenir abusos y establecer cauces de denuncia en el caso de detectarse algunos de ellos. «Queremos reforzar los miembros que componen la oficina», integrando psicólogos, personas del ámbito pedagógico y de instancias policiales y judiciales.

Además, «los nuevos edificios tienen que ser acristalados», evitando «políticas de puertas cerradas», y reforzando la Oficina de Cumplimiento Normativo, que

también tiene competencias en este ámbito.

En el transcurso de una reciente rueda de prensa, don Mario Iceta señaló tener conocimiento de tres presuntos casos de abusos cometidos en espacios eclesiales en la provincia, dos de ellos relativos a las informaciones publicadas recientemente por *El País*. Los datos ofrecidos por este periódico remiten a los años 1962-1965 y hacen referencia a un sacerdote fallecido hace veinte años, sin que haya trascendido el nombre del denunciante. No consta información relativa a los hechos en los archivos diocesanos ni denuncias ni conocimiento de sucesos de esta índole por parte de personas cercanas al presunto abusador.

Respecto al segundo caso, el arzobispo ha indicado que se ha contactado con dicho medio de comunicación solicitando información para investigar los hechos.

Junto a ello, aludió a otro caso acontecido recientemente en el colegio Nuestra Señora de Lourdes, que despidió el curso pasado a uno de sus profesores tras detectar que habría mantenido «una serie de conversaciones online inadecuadas» con un alumno. Tras conocerse los hechos, la dirección del centro puso en marcha su protocolo de actuación y organizó una comisión de investigación que permitió «con celeridad, discreción y total confidencialidad proteger al único menor afectado». Los hechos fueron notificados a la Fiscalía y el proceso está en manos de la Justicia.

El arzobispo ha vuelto a insistir en «su disposición de escucha y reparación en la medida de lo posible», respetando en todo momento la propia intimidad de las víctimas. «Lo nuestro será estar disponibles a lo que ellas requieran» y «estar abiertos» a que todos los que tengan conocimiento de algún caso «lo pongan con confianza a disposición de la Iglesia, de las instituciones judiciales y policiales».

Harina, magia, juegos y amistad: los ingredientes del Jubileo de los niños

Redacción

Después de la última edición online, el encuentro «VEM» recuperó el pasado 12 de febrero la presencialidad. Parece que había ganas, a decir de las cifras: 270 chavales, acompañados de una treintena de monitores y catequistas, participaron en este encuentro que acerca a los más pequeños a las vocaciones, la eucaristía y el mundo de las misiones.

La jornada contó con talleres sobre cada uno de estos ejes, una comida y una gran yincana que acercó a los niños que acuden a

las catequesis de post-comunión en las parroquias hasta la Catedral, donde celebraron su particular Jubileo con motivo del VIII Centenario del templo.

Además de este encuentro, en las últimas semanas se han celebrado otros eventos de carácter diocesano. El 11 de febrero, coincidiendo con la fiesta de la Virgen de Lourdes, dio comienzo en la parroquia de San Gil la campaña del Enfermo, y la Casa de la Iglesia acogió del 7 al 10 de febrero la IV edición de la Semana del Cofrade.



El encuentro reunió a unos 300 participantes.

Asamblea Diocesana: La Iglesia en Burgos busca el consenso para decidir su futuro

Redacción

El Seminario de San José acogió el 5 de febrero la primera sesión de trabajo de la fase final de la Asamblea Diocesana, un proceso de consulta y reflexión con el que la archidiócesis de Burgos quiere dibujar sus líneas de actuación para el futuro. A lo largo de cinco sábados de febrero a abril, 183 personas (109 laicos, 54 sacerdotes, un diácono y 19 religiosos y religiosas), en representación de todo el Pueblo de Dios, serán los responsables de reflexionar, a través de sesiones plenarias y diversas mesas de trabajo, sobre cuestiones que atañen a la vivencia personal de la fe, a las estructuras y modos de organización eclesial y a la presencia de la Iglesia en medio del mundo.

La primera sesión de trabajo centró el debate en la importancia de «renovar el encuentro con Jesús», basando su reflexión en cuestiones como la importancia de la oración personal y comunitaria, la Palabra de Dios, la celebración de la eucaristía, el primer anuncio o los procesos formativos en la vida de los cristianos. También se presentó la dinámica



Las sesiones plenarias se desarrollan en la capilla del Seminario.



Eloy Bueno es el relator.

de trabajo, que buscará siempre el consenso y donde cada participante podrá plantear en todo momento enmiendas y sugerencias. Se requerirá la votación favorable de dos tercios de los asistentes para poner en marcha las próximas líneas de actuación diocesanas.

PROCESO PARTICIPATIVO

Comienza así el final de un proceso iniciado en septiembre de 2019 y en el que, a pesar de las dificultades de la pandemia, más de 3.000 personas de toda la pro-

vincia han presentado sugerencias de mejora para la pastoral diocesana y en el que también se ha tenido en cuenta el resultado de varias encuestas de opinión. Sus reflexiones conforman «un mosaico» que, con las próximas sesiones de trabajo, deberán completarse «buscando la armonía dentro de las diferencias», tal como subrayó Eloy Bueno, relator de la Asamblea y coordinador de los documentos de trabajo.

La segunda sesión de trabajo, que se desarrolla el 19 de febrero, tiene como eje de reflexión el modo de hacer más misioneras las comunidades cristianas. Los participantes en el plenario han tenido tiempo para presentar enmiendas, que serán recogidas en un documento que se ha enviado a los participantes días antes del próximo plenario, que vota las propuestas y aborda las siguientes reflexiones acerca de la iniciación cristiana, la pluralidad de vocaciones, la presencia femenina en la Iglesia, la práctica sinodal, la pastoral urbana y rural y las delegaciones y servicios pastorales de la archidiócesis.

«La gran fiesta del Espíritu Santo»

Redacción

Después de varias vigili- as de oración celebradas en distintos arcprestazgos de la archidiócesis, una eucaristía solemne presidida por el arzobispo en la Catedral sirvió para inaugurar la fase final de la Asamblea Diocesana y «conocer los deseos del Espíritu Santo» para la Iglesia en Burgos en esta etapa concreta de la historia, tal como subrayó don Mario Iceta en su homilía. «Lo nuestro no es un txoko, es la asamblea de los convocados, la Iglesia de Jesús», bromeó, para recordar que la labor de la Asamblea Diocesana será descubrir «la Iglesia que Dios quiere y no lo que nosotros queremos».

El arzobispo recordó que la sinodalidad es una característica pro-

pia de la Iglesia, que la ha practicado en concilios, capítulos en las congregaciones religiosas, consejos, asambleas y otros organismos similares. Lo importante en ellos es «la participación, no la democracia», pues no se trata «de sumar voluntades, sino escuchar a Dios y no nuestros prejuicios». Una tarea que exige, por ende, «humildad», «una conversión personal y eclesial», «quitarme yo para que el don del Espíritu hable en mí». Una actitud que habrá de buscarse, incluso, más allá de las fronteras eclesiales, pues «el Espíritu se derrama hasta los confines de la tierra y abarca el universo y todo lo renueva», recordó.

Representantes de todo el Pueblo de Dios decidirán los

camino que habrá de seguir la archidiócesis en el futuro, que no será otro que «buscar ser cántaros que sacien la sed» de este mundo. «La vida cristiana no consiste en hacer, es recibir el don del Espíritu para que fructifique en nosotros», animó a los presentes, a la par que reveló sumarse al proceso sinodal «con emoción, profundidad y agradecimiento» a los que lo han puesto en marcha y las personas implicadas en el mismo.



Misioneros en Ucrania: «Anunciamos que Dios nos saca de la muerte y el sinsentido»

Redacción

«Vivimos una especie de miedo artificial; hay incertidumbre más por lo que oímos desde fuera y las noticias que nos llegan desde España que por lo que realmente vemos aquí. No hay sentido de alarma ni tanques en las calles, solo la tensión a la que los ucranianos llevan acostumbrados desde 2014», cuando Rusia se anexionó la península de Crimea. Es la percepción que traslada César Campomar, un burgalés nacido en Bilbao y que vive en una misión católica en Kiev desde 1997 junto a su mujer, María Auxiliadora Hernando, y sus diez hijos, los tres últimos nacidos en Ucrania. «Ahora mismo, nadie percibe que vaya a estallar un conflicto, estamos más preocupados por los contagios de covid que por una guerra», relata mientras explica que escuelas y universidades llevan cerrados desde antes de Navidad y los hospitales continúan saturados. Con todo, si la contienda se hiciera efectiva, esta familia del Camino Neocatecumenal «preguntaría a Dios qué hacer» e «intentaría escuchar su respuesta», que posiblemente pasaría por devolver a la abuela con la que viven a España –tiene 90 años y padece alzheimer– y permanecer junto a sus hermanos católicos de Kiev.

Los Campomar Hernando se han mimetizado con la minoría católica de la capital de Ucrania, en la que, a diferencia de lo que cuentan los datos oficiales, viven más de cinco millones de personas. Allí los católicos apenas representan el 7% del total de una mayoría ortodoxa que, «como ocurre en España, tampoco son muy practicantes». Tampoco se puede olvidar el ambiente comunista y anticristiano que se vive en su cultura. Tras haber pasado seis años como misioneros en Bielorrusia –donde les dieron un «últimátum porque sabían que éramos de la Iglesia»–, los responsables del Camino Neocatecumenal los enviaron por sorteo a Kiev. Allí colaboran con la recién creada parroquia de San Alejandro, que han visto edificarse y que aglutina a una población de 400.000 personas pero a la que solo acude un millar de católicos a rezar cada domingo. «Caminamos con ellos e impartimos catequesis en esta y otras parroquias del entorno donde nos llaman. No hacemos nada extraordinario, solo lo que podemos». «Aportamos nuestras ganas de vivir, contamos que Dios ha sido bueno con nosotros».

ANUNCIAR QUE DIOS ACTÚA

Para César «la misión lo es todo; mi vida es la misión». A ella ha dedicado más de la mitad de sus años y lo hace «como agradecimiento



César y María Auxiliadora (a la izquierda) tras la celebración de la misa en una casa.

a Dios», que, como explica, ha construido su vida «de la nada y el sinsentido» y necesita «que la gente lo conozca», que descubra cómo transforma la vida de las personas. Trabajador como administrativo en la Embajada Española en Kiev –no hubo suerte de que lo contrataran como chófer y se puso pronto las pilas para aprender el manejo del ordenador y los trámites documentales–, César ha experimentado que «Dios se ocupa de nosotros con pequeños milagros» que él resume en haber encontrado a la mujer de su vida, tenido con qué alimentar a su familia numerosa y haber encontrado «una comunidad de hermanos que me acogen y acompañan», refiriéndose al Camino Neocatecumenal, al que pertenece desde que era un adolescente.

*«Anuncio lo que he vivido,
que Dios me ha sacado
de la muerte, que me
ha devuelto a la vida,
que el cielo no se ha cerrado»*

Campomar quedó huérfano de padre a los 13 años, hecho que le empujó a «una crisis existencial profunda» que le hizo dudar de la bondad de Dios, quien para él comenzó a ser «una especie de canalla» que le había «arrebataado» a su padre cuando más éxito laboral cosechaba. Sus dudas de fe, la huída hacia adelante y las «borracheras intentando escapar de esta realidad» se toparon un día con las catequesis del Camino en su parroquia de

Burgos, San Martín de Porres, a las que comenzó a acudir con asiduidad. Allí descubrió «una comunidad acogedora» y «el amor de Dios que era capaz de reconstruirte por dentro y recuperar el sentido de la existencia porque él está actuando». «Dios me estaba sacando del agujero profundo en el que me hallaba», recuerda.

Además del encuentro sanador con Dios, en el Camino Neocatecumenal descubrió «hermanos que caminaban conmigo y me acogían a pesar de mis equivocaciones y pecados» y conoció a su actual mujer, con la que decidieron «abrirse generosamente a la vida» aunque ello acarrease «numerosas dificultades».

Ambos se ofrecieron disponibles a la misión, a pesar de contar él con un buen puesto de trabajo como electrónico en el grupo Nicolás Correa. Y es que, como cuenta César, «los cristianos podemos alentar a este mundo que vive sin esperanza, que ha perdido el sentido, para quien todo termina con la muerte». «La vida eterna da sentido a nuestra existencia, si se cierra el cielo, ¿para qué aguantar? ¿Para qué sufrir si no existe la vida eterna y no existe el perdón? La propuesta cristiana es la mejor respuesta a los anhelos del mundo; el cristianismo atrae por su belleza, cuánta gente desearía creer y vivir nuestra esperanza. ¡No hace falta demasiada propaganda, es el deseo de nuestros hermanos!», revela. «Por eso estamos nosotros aquí y donde haga falta, para anunciar lo que he vivido, que Dios me ha sacado de la muerte, que Dios me ha devuelto a la vida».



Compromiso sinodal

EN estos momentos en los que acabamos de poner en marcha la fase final de la Asamblea Diocesana, echo la mirada hacia atrás y descubro todo el camino que hemos recorrido con dificultades, pero también con ilusión y, sobre todo, con mucha esperanza. Todavía recuerdo la llamada de José Luis Lastra, vicario de Pastoral, para decirme que, tras la consulta al Consejo Pastoral Diocesano, había sido propuesta para formar parte de la Secretaría, una de las comisiones encargadas de dinamizar la Asamblea. Tras reflexionarlo y con las dudas normales de si sería capaz de llevar adelante el servicio que se me encomendaba, acepté la propuesta, poniendo esta decisión y sus frutos en manos de Dios para que me acompañara en todo el proceso.

Desde entonces hemos recorrido un bonito camino de comunión. En primer lugar, entre los miembros de la Secretaría, que hemos formado un gran equipo de trabajo entre personas de diferentes lugares y ámbitos eclesiales. En la labor realizada, siempre hemos mantenido un ambiente positivo, cercano, de colaboración y disponibilidad, que nos ha mantenido con ánimo durante todo el proceso: todo un ejemplo de trabajo sinodal.

Por otro lado, destacar también la posibilidad que he tenido de contactar con otros grupos y personas a través de la coordinación con mi arciprestazgo y de la organización y participación en diversas actividades, los encuentros con moderadores y secretarios, el Verano en Asamblea... Todo me ha ayudado a descubrir más en profundidad la realidad de la diócesis y la riqueza de tantas personas comprometidas en dinamizar la tarea y misión de nuestra Iglesia diocesana.

Y, por último, la oportunidad de pertenecer al Consejo de Presidencia de la Asamblea me ha permitido conocer e implicarme, todavía un poco más, en la preparación y organización de la etapa final de la Asamblea en la que ahora nos encontramos.

Está siendo un trabajo intenso que estoy viviendo con alegría, ilusión y con la responsabilidad que supone poder participar de este acontecimiento tan importante. Me encomiendo al Espíritu Santo para que nos ilumine en esta última etapa y sepamos descubrir el camino que nos propone para hacer presente el Reino de Dios en el mundo. ¡Caminemos alegres con Jesús!

El poder de las palabras

Jesús Yusta Sáinz



Con demasiada frecuencia los humanos usamos la palabra para dar muerte y esconder la verdad. V. Bompiani, en la Introducción a su famoso *Dizionario delle opere e dei personaggi*, relata el siguiente episodio.

En julio de 1938 tuvo lugar en Berlín el Congreso internacional de los editores, en el que también él participaba. La guerra se palpaba ya en el aire y el Gobierno nazi se mostraba maestro en la manipulación de las palabras con fines de propaganda. El penúltimo día, Goebbels, ministro de Propaganda del Tercer Reich, invitó a los congresistas al aula del Parlamento. Se pidió a los delegados de los distintos países una palabra de saludo. Cuando llegó el turno a un editor sueco, este subió al estrado y con voz grave pronunció estas palabras: «Señor Dios, debo pronunciar un discurso en alemán. Carezco de vocabulario y de gramática, y soy un pobre hombre perdido en el género de los nombres. No sé si la amistad es femenino o si el odio es masculino, o si el honor, la lealtad y la paz son neutros. Así que, Señor Dios, recobra las palabras y déjanos nuestra humanidad. Tal vez lograremos comprendernos y salvarnos». Inmediatamente, estalló un aplauso, mientras Goebbels, que había captado la alusión, salía airado de la sala.

Un emperador chino, interrogado sobre qué era lo más urgente para mejorar el mundo, respondió sin dudar: «¡Reformar las palabras!». Es decir: devolver a las palabras su verdadero significado. Y tenía razón. Hay palabras que, poco a poco, han sido vaciadas completamente de su significado original y colmadas de un significado diametralmente opuesto. Su uso no puede más que resultar perjudicial. Es como poner en una botella de arsénico la etiqueta «digestivo efervescente». Sin duda, alguien se envenenará.

Los Estados se han dotado de leyes muy severas contra los falsificadores de moneda. No conozco ninguna contra la falsificación de las palabras. A ninguna le ha ocurrido lo que a la pobre palabra «amor». Frecuentemente representa el acto más vulgar y grosero de egoísmo, en el que cada uno piensa en su satisfacción, ignorando totalmente al otro y reduciéndole a simple objeto. M. Heidegger, quien hablaba del lenguaje como «casa del ser» y sabía mucho de esto, escribía: «Un estudio del lenguaje, por somero que sea, nos revela que "las palabras son a menudo en la historia más poderosas que las cosas y los hechos". Y, lo grave es que lo contrario de Popper "no aprendemos de nuestros errores" y, así, se convierten en horrores».



Sembrar

¡Suscríbete!

23 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18,50 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12,50 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«La Asamblea Diocesana ya está dando sus frutos en el propio desarrollo del proceso»

Paco Peñacoba

Ignacio Ruiz Gutiérrez

Nació en Burgos en 1972. Cursó estudios de Ingeniería de Obras Públicas y Prevención de Riesgos Laborales. Durante un corto espacio de tiempo trabajó en Cataluña y País Vasco. Actualmente vive en Burgos, casado y con dos hijos. Pertenece a la parroquia de San Pablo Apóstol, donde lleva 15 años como catequista y desde el 2 de julio de 2021 ejerce como secretario general de Cáritas en Burgos. También es miembro de la comisión teológico-pastoral de la Asamblea Diocesana y además pertenece al consejo de presidencia de la misma. Apasionado de la historia y el arte, es un enamorado de su ciudad.



¿Qué supone para ti participar en la Asamblea Diocesana?

Lo más importante es que se trata de una experiencia vital y de Iglesia, tanto personal como comunitaria. En definitiva es una experiencia de comunión, de caminar juntos, de ponerse en camino y de encontrarse con otros. Y también es una experiencia de oración, de diálogo, de escucha y especialmente de discernimiento. Otro aspecto muy importante es que supone ponerse en manos del Espíritu, de reconocer que por nosotros mismos posiblemente no acertamos con las decisiones que hay que tomar o los cambios que debieran de producirse, por ello nos ponemos en manos del Espíritu Santo.

Tú también participaste hace 25 años en el Sínodo Diocesano: ¿ha cambiado la Iglesia?

La Asamblea es menos amplia que el Sínodo, no abarca tantos temas, pero para mí supuso una experiencia muy bonita, y es verdad que tanto el mundo como la Iglesia han cambiado mucho en estos 25 años; entonces no teníamos móviles, pagábamos en pesetas y no en euros, no existían las redes sociales, y estamos ahora ante una sociedad más envejecida con la despoblación como gran problema que ya entonces comenzábamos a atisbar. Además, tenemos una sociedad muy secularizada, más indiferente con Dios. Y otros aspectos diferencia-

dores son, por ejemplo, el cambio climático del que hablamos ahora cuando entonces lo hacíamos de ecología. Otro aspecto es la desigualdad que se ha incrementado en este tiempo y la rapidez con la que se producen los cambios ahora y que generan miedos e incertidumbre. Han cambiado muchas cosas en 25 años.

Y además esta Asamblea se celebra en un momento muy especial...

Sí, porque celebramos el VIII Centenario de la Catedral, que es un símbolo de la diócesis, del pueblo de Dios que camina en Burgos y que hace 800 años ya se hacía preguntas y buscaba respuestas sobre cómo evangelizar. Nosotros ahora estamos cogiendo el testigo de generaciones pasadas. Y otro acontecimiento es el Año Jubilar, que genera un sentimiento de año de gracia y de transformación, junto con el Sínodo de Obispos convocado por el Papa: todo ello da un sentido mucho más pleno a nuestra Asamblea Diocesana.

¿Pero qué se pretende conseguir con la Asamblea, qué se espera de la misma?

De lo que se trata es de que todos los que formamos el Pueblo de Dios, todos los bautizados de la diócesis, podamos ponernos a la escucha del Espíritu, nos juntemos para discernir, escucharnos y pensar cómo podemos transformar o revitalizar nuestra Iglesia. Es un

trabajo complejo que se ha ido realizando desde hace dos años en grupos desde las parroquias, comunidades, asociaciones, movimientos... etc, para ir abordando temas y asuntos de la vida de nuestra Iglesia e intentar descifrar lo que Dios nos pide en estos momentos y en este mundo tan cambiante. En definitiva, qué respuesta debemos llevar a la sociedad en la que vivimos. Por lo tanto, es un proceso de encuentro, de oración, de escucha, que se va a materializar ahora en la fase final que acabamos de comenzar y que reúne a 183 personas representando a todo este Pueblo de Dios, que vamos a seguir haciendo lo mismo que en la fase anterior: orar, escuchar, encontrarse y discernir.

¿Cuáles son los temas que se abordarán?

Lo más destacado que se ha puesto encima de la mesa después del trabajo de los grupos son la renovación de lo que es el encuentro con Dios, cómo entendemos el tema de la oración, escuchar la Palabra, la eucaristía, y la importancia que tiene el primer anuncio de dar a conocer a Jesús, también la necesidad de los procesos de formación para que todos tengamos la posibilidad de razonar nuestra fe. Y abordamos también lo que significa vivir la Iglesia, como pueblo de Dios, a la luz de la teología del bautismo, ya que todos formamos parte de la Iglesia por el hecho de haber sido bautizados. Otros temas serán el intentar caminar hacia una presencia femenina más incisiva, la necesidad de reestructurar tanto el ámbito urbano como rural de la Iglesia y también las delegaciones y servicios pastorales. Además hablaremos de los adolescentes, de la juventud, de la creación de una pastoral específica, también lo relacionado con la familia, la cultura, la universidad, el trabajo, la economía, el mundo de la salud y no nos olvidaremos tampoco de los medios de comunicación y la manera de hacer llegar la realidad de la Iglesia a la sociedad. De todo ello vamos a hablar.

Y todo ello en qué se va a plasmar después...

Saldrá un documento con una serie de puntos que tendrá que aprobar el arzobispo. Quiero destacar que la Asamblea ya tiene unos frutos, que es de por sí el proceso, el ponerse en camino, discernir, escuchar y decidir entre todos, esto es de por sí un fruto importante junto con el documento final con recomendaciones, propuestas y prioridades e indicaciones para poner en marcha iniciativas o estructuras que supongan una revitalización de nuestra Iglesia, su transformación, y de ello se derivará un impulso general para todas las personas de la diócesis. Para ello estamos trabajando.

Leonor de Inglaterra



José Manuel Cerda, *Leonor de Inglaterra. la reina Plantagenet de Castilla* (1161-1214), Ed. Trea, Madrid 2022, 240 pp.

Leonor Plantagenet, reina consorte de Castilla entre 1170 y 1214, esposa de Alfonso VIII e hija de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania, hermana de reyes como Ricardo Corazón de León y Juan Sin Tierra, perteneció a una de las familias más poderosas y conflictivas de la Europa medieval, protagonista de libros, novelas, series de televisión y películas. Esta es la última obra de José Manuel Cerda Costabal, doctor en Historia Medieval en New South Wales (Australia), quien al visitar el monasterio de las Huelgas quedó sorprendido por la figura de sus fundadores, al descubrir con asombro la pobre bibliografía que existía en torno a la reina consorte. Esto le motivó para iniciar una investigación. «Desplegando una armoniosa colaboración conyugal con Alfonso VIII, convirtió a Burgos en la urbe capital de Castilla y en el centro dinástico, religioso y cultural del reino, estableciendo un complejo palaciego con la fundación de Las Huelgas y el Hospital del Rey y generando un espacio cortesano, nutrido de trovadores, intelectuales y artistas provenientes de toda Europa. Esta mujer podría considerarse la Reina Victoria del siglo XIII y modelo para las reinas de la época».

Esta obra será de referencia para cuantos se dediquen a la investigación de este monasterio burgalés.

Drive my car

Rubén de la Prida Caballero · Pantalla 90



Título original: Doraibu mai kâ. **Dirección y guion:** Ryûsuke Hamaguchi. **Nacionalidad:** Japón. **Reparto:** Hidetoshi Nishijima, Tôko Miura, Reika Kirishima, Sonia Yuan. **Música:** Eiko Ishibashi. **Fotografía:** Hidetoshi Shinomiya. **Año:** 2021. **Género:** Drama. **Duración:** 179 minutos. **Público:** Adultos.

Aviso: la presente crítica versa sobre una película japonesa de corte filosófico, de tres horas de duración. Si usted ha llegado hasta esta segunda frase, le alegrará saber que se trata de un verdadero manjar cinematográfico. Yusuke y Oto son un matrimonio con una compenetración en apariencia excelente. Ella trabaja

como guionista televisiva; él es actor y director de teatro. Oto extrae la inspiración para escribir de las relaciones sexuales con su marido, al que hace partícipe de las historias que se le ocurren. La relación entre Yusuke y Oto queda truncada por dos acontecimientos repentinos, próximos en el tiempo. Antes, ella le había grabado en un

radiocasete la recitación de todos los personajes de Tío Vania, de Chéjov, salvo la del protagonista, para que Yusuke pudiera ensayar esta obra en los trayectos en su viejo coche rojo. Pasados algunos años, Yusuke se decide a dirigir en Hiroshima la pieza del dramaturgo ruso. Será a raíz de ese trabajo cuando Yusuke conozca a Misaki (Toko Miura), la joven que, por contrato y contra su voluntad, le es asignada como chófer.

El guionista y director aprovecha los conflictos de los personajes de Chéjov, los de la película y el modo en que ambos se entrelazan, para entregar un tratado filosófico -sólido y suave- sobre la naturaleza de las relaciones humanas y la centralidad del problema del afecto. No se trata, sin embargo, de una reflexión puramente inmanente, ni en esencia pesimista. El film muestra que, si Chéjov puede estremecer a un grupo de japoneses es porque, en lo más profundo, todos deseamos amar y ser amados, perdonar y ser perdonados.

Las Hormazas: tres iglesias y una ermita

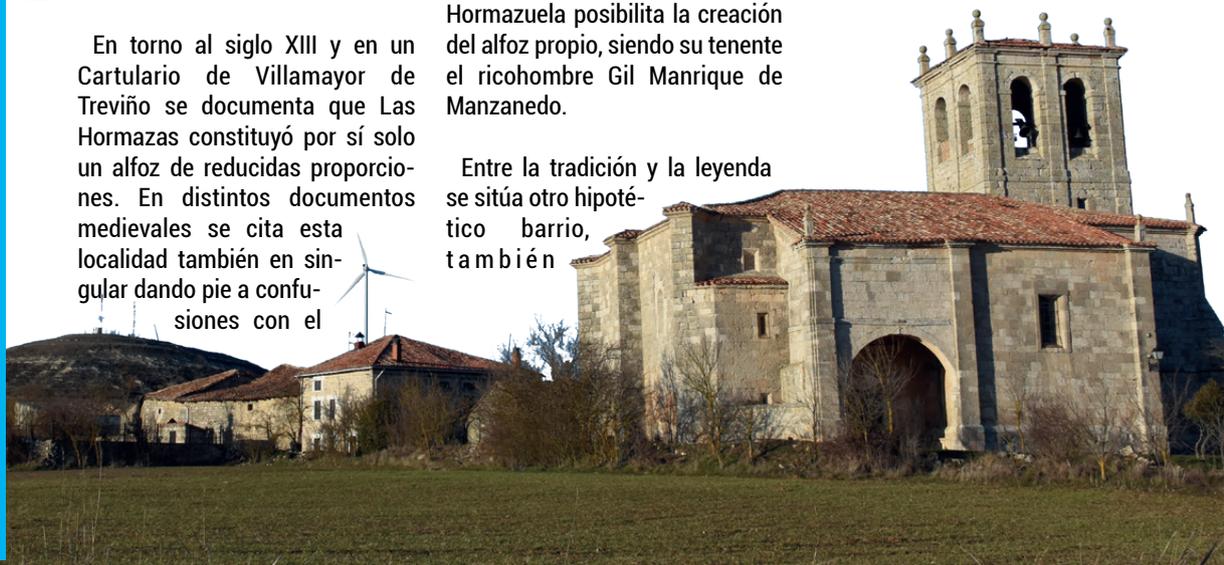
A cada uno de sus barrios, Borcos, La Parte y Solano, le corresponde una iglesia, por lo común de grandes proporciones, y son las llamadas Santiago, San Pelayo y San Pedro. Además la población cuenta con una ermita famosa en la comarca y de la que hablamos en su día dedicada a la Virgen del Castillo.

En torno al siglo XIII y en un Cartulario de Villamayor de Treviño se documenta que Las Hormazas constituyó por sí solo un alfoz de reducidas proporciones. En distintos documentos medievales se cita esta localidad también en singular dando pie a confusiones con el

pueblo de Hormaza. Serán los siglos XI, XII y XIII los momentos más señalados: la primera referencia escrita la hallamos en el Becerro Gótico de Cardeña de 1066, cuando tenía ya doscientos años de existencia; se la cita como Ormaza Mayor y perteneciente al alfoz de Villadiago. A partir de ahí toda la corriente humana del río Hormazuela posibilita la creación del alfoz propio, siendo su tenente el ricohombre Gil Manrique de Manzanedo.

Entre la tradición y la leyenda se sitúa otro hipotético barrio, también

con iglesia propia, entre Borcos y La Parte, del que solo se conservaría una pila bautismal, utilizada como basamento de una cruz, al borde la carretera. Y como signo de unidad y en todo lo alto de la montaña, se sitúa la Ermita de la Virgen del Castillo, punto de encuentro de todas las feligresías.



FEBRERO

20 DE FEBRERO

20

Domingo VII del
Tiempo Ordinario

- » 1 Samuel 26,2.7-9.12-13.22-23
- » Salmo 102
- » 1 Corintios 15,45-49
- » Lucas 6,27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen».

Benedicid a los que os maldicen: Parece que esto es imposible. Amor a los enemigos. Hacer el bien a los que nos odian. Lo de rezar por los que nos persiguen nos resulta más sencillo de realizar porque lo vemos un poco más lejano y porque podemos pedir a Dios que nos dejen de perseguir. Esto, unido a las bienaventuranzas de la semana pasada, nos lleva a una situación tan diferente a la que vemos habitualmente, que forma parte de lo que sabemos en teoría que cuenta Jesús, pero que en la práctica queda en el mundo de lo difícilmente realizable.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten: Tendría que ser esta la norma de todo ser humano. Pero en el contexto del evangelio de hoy, nos sirve para comprender lo que se quiere enseñar: Lo que a ti te desagrada a los demás también les suele desagradar. No cambies de medida cuando juzgas a los demás y cuando te juzgas a ti mismo. Solo de esta manera puedes entender lo que se nos va a decir después sobre la misericordia.

Sed misericordiosos como vuestro Padre: La misericordia pone de manifiesto que lo que parece una utopía es algo realizable. Jesús mismo hace realidad esta misericordia, que corta toda cadena de transmisión de odio, venganza, revancha, ira... Pero la misericordia se vive de corazón solo con la ayuda de Dios. Pídele un corazón misericordioso para ser una persona sembradora de paz.

FEBRERO

27 DE FEBRERO

27

Domingo VIII del
Tiempo Ordinario

- » Eclesiástico 27,4-7
- » Salmo 91
- » 1 Corintios 15,54-58
- » Lucas 6,39-45

«No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?: En ocasiones nos preguntamos cómo es posible que en nuestra sociedad tomen liderazgo personas que sin ser ciegos tienen una falta total de visión de futuro, del bien común, etc. Está claro que el interrogante que plantea Jesús tiene una respuesta fácil y unas consecuencias nefastas.

No hay árbol bueno que dé fruto malo: En el mundo de la educación siempre partimos del fondo bueno que se da por supuesto en toda persona. Esa bondad que reside en el corazón de todo ser humano es una realidad que se puede ir desarrollando o subdesarrollando en función de toda una serie de factores internos y externos. Los frutos han de manifestar la bondad del corazón. El fruto está en germen pero está en nuestra responsabilidad hacer posible que con nuestro discernimiento y con nuestras opciones podamos llegar a fructificar.

De lo que rebosa el corazón habla la boca: Nuestros labios manifiestan lo que pasa por nuestro corazón. Muchas veces, dependiendo de nuestra forma de ser, callamos muchas cosas. Eso que queda en nuestro interior sale dependiendo de quien sea nuestro interlocutor. Hay quienes sacan de nosotros lo bueno que tenemos y hay quienes sacan lo malo. Si sacar lo malo te ayuda a mejorar en bondad, ánimo. Si sacar lo malo te lleva a sacar más maldad, para.



No hay muchas noticias sobre esta santa y las que existen son muy inciertas. Una primera tradición conservada en la diócesis de Rouen narra que Honorina, llamada «de Normandía», recibió el martirio por mano de paganos, bajo Diocleciano (284-305), en Mélamare, entre Lillebonne y Harfleur; su cuerpo fue arrojado al Sena y habría varado en Graville, donde fue recogido por cristianos y sepultado en una tumba, que fue el punto de inicio de su culto.

Sin embargo, otra tradición la ubica como martirizada en Coulonces, cerca a la actual parroquia dedicada a ella. En 876, bajo la amenaza de las invasiones normandas, los monjes que custodiaban las reliquias de la mártir las trasladaron más hacia el interior, a la confluencia del Sena con el Oise, depositándolas en la capilla de la fortaleza.

El 21 de junio de 1082, tras el asedio de Conflans y la destrucción del castillo, los monjes decidieron construir una iglesia fuera de los muros, dedicada a la santa, cuyos reliquias fueron solemnemente trasladadas en presencia del obispo de París. En los años 1250, 1619 y 1752 se realizaron otros reconocimientos de las reliquias; una confraternidad constituida en su honor obtuvo en 1690 indulgencias especiales.

Es la patrona de los marinos remeros. Su fiesta, el 27 de febrero, se celebra al menos en siete diócesis de Francia, entre ellas, la de Versalles.

Sin miedo a la muerte

Solo por la fe en la resurrección nosotros podemos asomarnos al abismo de la muerte sin que el miedo nos abrume. No solo eso: podemos dar a la muerte un rol positivo. De hecho, pensar en la muerte, iluminada por el misterio de Cristo, ayuda a mirar con ojos nuevos toda la vida. ¡Nunca he visto, detrás de un coche fúnebre, un camión de mudanzas! Detrás de un coche fúnebre: no lo he visto nunca. Nos iremos solos, sin nada en los bolsillos del sudario: nada. Porque el sudario no tiene bolsillos. No tiene sentido acumular si un día moriremos. Lo que debemos acumular es la caridad, es la capacidad de compartir, la capacidad de permanecer indiferen-

tes ante las necesidades de los otros. O, ¿qué sentido tiene pelearse con un hermano o con una hermana, con un amigo, con un familiar, o con un hermano o hermana en la fe si después un día moriremos? ¿De qué sirve enfadarse, enfadarse con los otros? Delante de la muerte muchas cuestiones se redimensionan. Está bien morir reconciliados, ¡sin dejar rencores ni remordimientos! Yo quisiera decir una verdad: todos nosotros estamos en camino hacia esa puerta, todos.

El evangelio nos dice que la muerte llega como un ladrón, así dice Jesús: llega como un ladrón, y por mucho que nosotros intentemos querer tener bajo control su llegada, quizá programando nuestra propia muerte, permanece un evento al que tenemos que hacer frente y delante del cual también tomar decisiones.



Despertar de la indiferencia y el olvido

Redacción

No fue como en otras ocasiones, aunque, en algo, se le pareció. Al menos en lo que se pudo. La tradicional Cena Contra el Hambre que promueve cada año el arciprestazgo de Burgos-Gamonal volvió a congrega a numerosas personas que acudieron a rezar a la parroquia de San Juan Evangelista y a conocer Togo, uno de los países en los que Manos Unidas quiere construir una escuela para adolescentes y jóvenes. Para ello contaron con el testimonio del delegado diocesano de Misiones, Ramón Delgado, que durante algunos años evangelizó en aquellas tierras africanas. En el acto, sin embargo, faltó el habitual caldo compartido, que fue sustituido por un sobre de sopa para que cada uno lo cocinara en su casa uniéndose así a la campaña de esta ONG católica.

Y es que la pandemia ha hecho que Manos Unidas haya visto en cierta medida alteradas las acciones con las que pretende concienciar cada año sobre la situación de hambruna en la que viven más de 800 millones de personas en todo el mundo. Los contagios por Ómicron han llevado a la entidad a retrasar su tradicional mercadillo solidario (se celebrará en la segunda quincena de marzo) y su popular «Operación Bocata» en los colegios e institutos, que se desarrollará en primavera seguramente con la doble modalidad presencial y online. Con todo, la responsable de la entidad en Burgos, Cristina Romano, invita a colaborar con sus proyectos apor-



Vigilia de oración en la parroquia de San Juan Evangelista.

tando donativos en las parroquias –como ya se hizo el pasado 13 de febrero– o a través de Bizum (33439).

PROYECTOS

Romano, que colabora con Manos Unidas «desde no sabe cuándo», forma parte de su comisión gestora (tocaba renovar cargos pero la pandemia también lo ha retrasado). Para ella, el voluntariado que realiza «conlleva en sí mismo una recompensa, también da felicidad, eso que nosotros no vemos fácilmente lo que conseguimos (los proyectos que apoyan se desarrollan muy lejos)». Su trabajo consiste en dinamizar acciones de sensibilización para evitar que «nuestra indiferencia condene al olvido» a tanta gente que sufre hambre, como pretende la campaña de este año. «Si olvidamos sus problemas nunca los resolveremos», lamenta. «Queremos incitar a una reflexión más profunda para que seamos conscientes de que

no podemos permitir estas desigualdades, sería nuestro fracaso. Tenemos que trabajar juntos para cambiar la situación. No hay nada mejor que esforzarse en transformar el mundo», respalda.

Además del trabajo de sensibilización, la delegación de Manos Unidas en Burgos quiere impulsar proyectos de cooperación internacional en países en vías de desarrollo y en los que se impliquen las propias comunidades locales. Junto a la escuela secundaria en Togo, este año se busca también financiación para realizar tareas de formación que capaciten a mujeres y otros colectivos en exclusión a lograr mejores puestos de trabajo en India.

DESIGUALDAD

El impacto de la pandemia de coronavirus sobre los más desfavorecidos de la Tierra es el núcleo de la campaña de Manos Unidas. La ONG denuncia que, mientras

las mayores fortunas del mundo han tardado solo unos meses en recuperar su nivel de riqueza previo a esta crisis sanitaria, ha aumentado el número de personas pobres y necesitarán años para recuperar o empezar a tener unas condiciones de vida dignas.

Los confinamientos y el cierre de fronteras, negocios y mercados han encarecido alimentos básicos como los cereales en casi un 40% desde 2020, y han provocado un incremento del hambre que complica todavía más la ya precaria salud de las poblaciones. La pobreza multidimensional (salud, educación, vivienda, agua) afecta ya a más de 1.300 millones de personas y aumentará, a causa de la pandemia, en otros 500 millones.

La organización argumenta que, en el contexto general que el papa Francisco llamó «cultura de la indiferencia», el modelo económico dominante y la escasez de políticas públicas en los países más empobrecidos son dos de los factores estructurales de la desigualdad que impiden una vida digna y «alimentan el hambre».

Una vez más, Manos Unidas recuerda que «tras las escandalosas cifras del hambre hay rostros de personas: pobres del mundo rural, nuevos pobres urbanos, sin empleo o con sueldos míseros, mujeres esclavizadas o empleadas en sectores marginales y migrantes víctimas de una eterna vulnerabilidad».

San José

Funeraria

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048